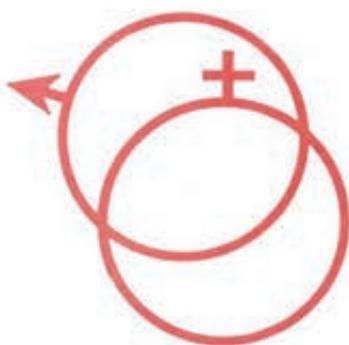


El sexismo en la interacción verbal profesor/alumno

UNA FORMA DE OBSERVACION EN CLASE

Los Profesores hablan de diferente modo en clase cuando se dirigen a las chicas que cuando se dirigen a los chicos. Esta es la conclusión a la que llega en su investigación el profesor de educación, Gerald Bailey, de la Universidad del Estado de Kansas, Manhattan, y que publica el NASSP Bulletin de febrero 88. Lo importante para nuestro ámbito no son tanto quizá sus conclusiones sino la aplicación de un esquema de



observación que nos permita comprobar, por nuestra parte, hasta qué punto y con qué intensidad se da o no en nuestras aulas. Por otra parte, no se trata de juzgar el hecho sino de constatar su existencia. Las conclusiones o modificaciones que de ahí se deduzcan, aunque parecen obvias, pertenecen al terreno de actitudes, derechos y modelos de persona que cada sociedad tiene presente en cada momento.

Investigaciones previas: «hablamos de diferente modo a los chicos que a las chicas».

Este es un pequeño cuadro o muestra de investigaciones sobre si la interacción verbal del Profesor/Alumno es igual o diferente en razón del sexo.

1. En una clase mixta, los chicos dominan la comunicación verbal en una proporción de tres a uno (Sadker and Sadker, 1985).
2. Las chicas reciben menos feedback verbal que los chicos (Sadker, 1985).
3. Las chicas son menos destructivas que los chicos y hablan menos alto que ellos (Klein, 85).
4. Las chicas reciben menos alabanzas por sus respuestas correctas que los chicos (Brophy, 80).
5. Las chicas reciben más frecuentemente un feedback negativo en cuanto a la calidad intelectual de su trabajo (Dweck, 1978).
6. Las chicas reciben proporcionalmente doble crítica por falta de conocimientos o habilidades (Spaulding, 1963).
7. Los chicos reciben más preguntas directas que las chicas, y las ideas de los chicos se usan más frecuentemente en las discusiones de clase (Morrison, 1979).
8. Los profesores parecen estar más dispuestos a comprobar los trabajos de los chicos y prestarles ayuda (Sikes, 1972).
9. Las alabanzas recibidas por las chicas suceden en ocasiones especiales, mientras que a los chicos se les alaba por participar en actividades académicas (Delefos and Jackson, 72).
10. En la interacción Profesor/Alumno, los chicos muestran mayor actividad que las chicas (Klein, 1971).

Lo que aparece más claro, a lo largo de estos años en que ocurrieron estas investigaciones, es que los profesores tratan de diferente forma a los chicos que a las chicas. Pero esto puede ser producto de cualquier época o situación y lo importante es comprobarlo; para lo cual se proponen aquí pautas de observación.

Las 7 situaciones de interacción verbal Prof/Al.

Bailey propone la idea de que se analicen las 7 situaciones de interacción verbal Prof/ Al. estudiadas en el cuadro de análisis de Flanders, conocido suficientemente por los profesores.

1/ REFLEJO DEL SENTIMIENTO. 2/ ANIMACION. 3/ REFLEJO DE IDEAS. 4./ PREGUNTAS. 5/ INFORMACION. 6/ DIRECTRICES. 7/ CRITICA.

Vamos a recorrer cada uno de los 7 apartados y ver, en cada caso, qué tipo de conducta verbal es común para los dos sexos y cuál es diferente, según el profesor se dirija a una chica o a un chico.

1. Reflejo del sentimiento

Consiste en reflejar verbalmente el «sentimiento» que un alumno manifiesta; lo cual puede el profesor hacerlo de muchas maneras: aceptando lo que el alumno dice que siente, repitiendo sus últimas palabras, ayudándole a que se exprese libremente sobre lo que siente, poniéndolo a la atención de toda la clase, etc. Pero siempre supone que el profesor no trata de interferir o modificar su sentimiento, lo acepta tal cual es, se da cuenta de que el alumno siente eso y, como tal, lo acepta.

* *Ejemplo sexista:* «Vamos a ver un film un tanto triste y lacrimógeno... Las chicas pueden ir preparando sus pañuelos... Pero los hombres aguantaremos sin un suspiro, como debe ser».

* *Análisis:* Aunque a veces se hace de broma, no siempre obtiene buenos resultados. Y, efectivamente, para muchos/as, sigue en pie la tipificación de quién puede o no mostrar libremente sus emociones. Ante la imagen del alumno/a, aparece a veces un profesor que no va a aceptar del mismo modo el sentimiento de sus alumnos/as y, por tanto, no está cumpliendo correctamente la categoría nº 1: aceptar el sentimiento, tal cual, venga de donde venga y sea del matiz que fuere.

* *Ejemplo no-sexista:* «Este es un film triste. Pero aquí ya sabemos que cada uno es libre de expresar sus

emociones como guste... Probablemente a unos no les llegará un pañuelo, y a otros les gustará quedarse como si no fuera con ellos... En fin, un film triste...».

2. Animación

El profesor alaba al alumno; trata de reforzar positivamente lo que hizo: «Es una repuesta excelente... ¿Qué bien le ha salido el dibujo, no es cierto?... ¡Adelante... ese es el camino... Veo que vais entendiendo muy bien todo!... Muy bien... Exactamente... Este es un gran trabajo: mirad...» Y esto lo hace alabando, sin más, o dando razones por las que está bien.

* *Ejemplo sexista:* «Roberto, éste es un excelente trabajo sobre el desarrollo de una central nuclear... «Muy bien, también, Ana»... «Muy bien, Ricardo, se ve que vas para ingeniero, como tu abuelo»... «Muy bien, Rosa»... «Muy bien, Manolo, esos gráficos están estupendos; se ve que tienes mano firme para el dibujo»... «También muy bonito, Chefa»...

* *Análisis:* En ambos casos está alabando; pero, cuando se dirige a los chicos, lo hace dando razones de la alabanza, explicitando el porqué les alaba. Cuando, en cambio, lo hace con las chicas, alaba sin más; y, muchas veces, usando el «también tú lo hiciste bien», que suena a cumplido y protocolo... Esto no quiere decir que siempre suceda así. Se podrían poner ejemplos de lo contrario: «Muy bien, Ana; además, el trabajo está excelentemente presentado y lleno de pruebas importantes. ¿Te llevó horas, no?»... «También muy bien, Jorge»...

* *Ejemplo no-sexista:* Destacar lo que cada uno hizo; pero no en función de lo que se espera convencionalmente de hombre-mujer, sino de lo que realmente hizo. Las investigaciones dan, no obstante, que los chicos son alabados, aún en trabajos parecidos, más que las chicas.

3. Reflejo de ideas

El profesor refleja las ideas que el alumno propone, sin tratar de enjuiciarlas. Para hacer reflejo de ideas, unas veces repite la misma idea con las mismas palabras; otras, hace un pequeño resumen de lo que el alumno dijo y propone al alumno el resumen, a ver si le ha cogido bien sus ideas; otras veces propone la idea a la consideración de toda la clase. Pero lo importante es que siempre refleja fielmente lo que el alumno dice, atiende a su idea y no emite juicios de valor sobre ella: «Según acabas de decir, tu idea consiste en que...».

* *Ejemplo sexista:* «Las respuestas que han dado los chicos, salvo algunas excepciones, van por la línea de que es mejor... En cambio, las chicas, también en general, aunque hay alguna coincidencia posible con los chicos, tienden mucho más a explicar las cosas de este modo...».

* *Análisis:* Una vez más, hay que fijarse no tanto en el ejemplo que aquí se pone sino en la clave que nos da el hecho de «reflejar ideas»: ¿cómo las reflejamos? ¿teniendo en cuenta sólo la idea, prescindiendo de si es chico o chica quien lo dice, o tendemos a reflejar las ideas, catalogándolas según el sexo?... Esto fue lo que hizo ese profesor: agrupar las ideas por sexos.

* *Ejemplo no-sexista:* «Según se ve, hay muchas opiniones en este tema: Marta dice que lo mejor es... Elena insiste que la solución óptima para ella sería... Juan defiende que, en este caso... Mary entiende que no debería... Jorge propone que...» Y, en todo caso, reunir opi-

niones, pero no insistir en que «las chicas opinan...», «Los chicos dicen...».

* *Nota importante:* A veces, aunque cada menos, la coincidencia es real: «las chicas prefieren...», «los chicos prefieren...». ¿Qué hacer entonces?... A veces puede tratarse de un juego de contrastes entre chicos y chicas. Pero, tratándose de temas de estudio, de clase, normalmente cada cual opina objetivamente sobre cada cuestión, prescindiendo de si es chica o chico. Lo que pasa es que, muchas veces, el conjunto de chicos o chicas, en opiniones públicas, dan su parecer no tanto por lo que piensan en verdad sino respondiendo a la imagen y respuesta que se espera de ellos. Si un profesor refleja esas respuestas, agrupándolas por sexo, está fortaleciendo una imagen o expectativa social, dándole refuerzo. En una acción «no-sexista» debería quizá insistirse más en el aspecto de que cada persona opine libremente, lo que se le ocurra y piense de verdad, prescindiendo de prototipos sociales que, casi sin darse cuenta, están influyendo en sus decisiones y se deja arrastrar por ellos.

4. Preguntas

En este apartado se incluyen todas las invitaciones que el profesor hace para que el alumno responda. Esta forma de preguntar puede tener varios aspectos: preguntas cerradas o abiertas; preguntas de conocimientos o de actitudes; preguntas de comprensión, de análisis, de aplicación o síntesis; preguntas para que el alumno evalúe algo, etc.

* *Ejemplo sexista:* «Juan... Pedro... Federico... ¿Quién es el autor de este texto?»... «María, Ana... Marta... ¿Quién escribió esa novela?»...

* *Análisis:* El ejemplo parece trivial; pero los análisis de la interacción verbal en clase dan estas coincidencias de «preguntar-por-grupos-sexo», por parte de algunos profesores. También se da este otro: «A ver si alguna chica, en cambio, lo sabe... porque los chavales hoy... están pensando en otra cosa...». O también: «Esta es una pregunta típica para vosotras...».

* *Ejemplo no-sexista:* «Juan... María... ¿quién es el autor de este texto?»... «Marta... Ana... Pedro... ¿Quién es el autor de este texto?»... No se trata de ir saltando, una de un sexo, otro de otro; se busca, una vez más, el no agrupar a la gente por razón de sexo o tipo de pregunta, que es lo que a veces se observa en la interacción verbal del Profesor en clase.

5. Información

En este apartado se incluye toda información verbal que el profesor suele impartir en su clase: hechos, datos, análisis, síntesis, resúmenes, opiniones, comentarios que el profesor hace sobre cualquier tema. No entran en este apartado lo que el profesor hace cuando refleja, por ejemplo, el «sentimiento» (apartado 1.º) o las «ideas» (apartado 2.º) del alumno. En esos dos casos últimos, el profesor se limita a reproducir lo que el alumno dijo que sentía o pensaba. En el apartado n.º 5/ Información, el Profesor aporta datos suyos que él sabe o ha estudiado y, también, opiniones propias sobre esos mismos datos u otros. Es lo que se llama «la explicación» que da el profesor y que suele consumir más del 75% de la clase.

* *Ejemplo sexista:* «Las mujeres son... los hombres son...»... Aunque era mujer... Aunque era hombre...», «El sexo débil... El sexo fuerte»... Y, por supuesto, la

repetición continua de los oficios, pensamientos, actividades que «son propios de hombres» o, según muchos libros de texto, aparecen como «propios de mujer». A veces, aunque esté algo admitido, siempre se habla del «hombre a través de la historia» cuando, en realidad, podría hablarse de «la historia de la humanidad».

* *Análisis:* Lo que aparece más frecuentemente, al usar este apartado de «información» verbal por parte del profesor, es la afirmación absoluta: «los hombres son o hacen», «las mujeres son o hacen». Otra cosa es, desde luego, la información objetiva de lo que ha pasado y de lo que todavía pasa sobre oficios, actividades de mujeres y hombres. Pero una actitud «no-sexista» lleva consigo, también, el dar informaciones más objetivas y actuales, como ejemplos en los que el oficio o la actividad no depende del sexo. En definitiva, se destacan más en la «información» los hechos condicionados al sexo que los no-condicionados, tal como hoy aparece ya en la realidad frecuentemente.

6. Directrices

Pertencen a este apartado todas las órdenes, mandatos, indicaciones que el profesor da para que los alumnos las cumplan: «siéntate, levántate, hazed esta multiplicación, repartid estas libretas, estudiad durante media hora, colocaos en grupos, etc.». La «pregunta» (apartado 4) espera una respuesta hablada; la «directriz» espera un comportamiento físico por parte del alumno.

* *Ejemplo sexista:* «Los chicos poneos aquí delante, en la foto, en plan de deportistas... y los que quedéis, subíos al banco... Las chicas, aquí de pie, que se os vea bien»... es una de las frases que se observó con frecuencia. Otra, por ejemplo: «Repito, sobre todo para los chicos: dejad margen a la izquierda en el papel de examen...» Y otra: «A algún chico le falta el bolígrafo... He encontrado uno y, por el aspecto cochambroso, digo yo que tendrá que ser un chaval... Vuelvo a repetir, sobre todo para los chicos: quiero los pupitres ordenados».

* *Análisis:* No sólo en qué se dan órdenes, sino en la forma de darlas, se ha notado gran diferencia verbal cuando el profesor se dirige a las chicas o a los chicos; por tanto, no sólo en el qué (qué se manda) sino también en la forma de hacerlo (el cómo).

* *Ejemplo no-sexista:* Construir ejemplos de «directrices» que no se fundamenten en prototipos de qué es lo que tiene que hacer un chico o qué es lo que tiene que hacer una chica. Es necesario fijarse en qué es lo que hay que hacer y puede hacer cada persona, por ejemplo, para aprender un tema de una asignatura, organizar una fiesta o colaborar en el montaje del periódico escolar, y no, en cambio, atribuir papeles o dar órdenes que «van mejor para un chico» o «quedan mejor con una chica».

7. Crítica

Se entiende por «crítica», en este caso, toda acción verbal del profesor que pretenda cambiar una conducta, una acción, una actitud del alumno por otra que es mejor, a juicio del profesor. Esto lo puede hacer de varias maneras: una, criticando sin más y diciendo que algo está mal y hay que cambiarlo; otra, además de decir que está mal o no le gusta, explica las razones de su crítica;

otra tercera manera es, al decir que está mal, explicar cómo se haría bien. Dentro del mismo tono de voz y comportamiento verbal del profesor, caben también muchos tonos y matices: desde el que lo dice también enfadado hasta el que usa la crítica irónicamente o con agresividad. Todo ello entra en este apartado verbal de «crítica».

* *Ejemplo sexista:* Se han encontrado algunos ejemplos como la frase de «Juan, venga, repítelo hasta que te salga, a ver si lo aprendes de una vez»... y, en cambio, «Carla, a ver que te trazo yo esta línea; pero fíjate bien que, poco a poco, estas líneas tan torcidas tienen que salirte derechas»... «Naturalmente, eso está muy mal: y a ver cuándo las chicas dejáis ese defecto tan garrafal de traerlo todo el que usa la crítica irónicamente o con agresividad. Todo ello entra en este apartado verbal de «crítica».

* *Análisis:* En las observaciones tenidas sobre interacción verbal profesor/dalumno aparece bastante frecuentemente la «sobrepotección» dada a las chicas, el querer hacerles las cosas cuando les salen mal... darles más tiempo para que se corrijan. Y, sobre todo, la conocida actitud y frase: «eso no está bien en una chica» o «¿qué se va a esperar de los chavales!»... «Todos los alumnos hablan mal, tienen un lenguaje fatal... pero lo pasmoso es que lo hagan también las chicas... ¡son peores!».

* *Ejemplo no-sexista:* «Carla, estas líneas no están correctas; hay que intentarlo otra vez» «Juan, esto no va bien; a ver otra vez»... «No me gusta que se critiquen las cosas por fuera: ¿por qué no analizamos las cosas aquí?... A unos les costará menos y a otros más; pero me gustaría llegar a un acuerdo con todos».

ACTIVIDADES

1. En primer lugar hay que tener en cuenta la buena voluntad y el deseo de cada profesor de analizar sus propias interacciones verbales con los alumnos. No se trata de una «inspección» de cada clase sino de algo que la gente lo ve como útil.
2. Una vez convencido el profesor, se puede grabar por video o magnetofón diversas secuencias de la clase, en las que la interacción verbal es frecuente. El video tiene la ventaja de que se refuerzan las palabras con lo que se ve que está pasando.
3. Luego se recogen las frases principales que se den en cada una de las 7 categorías explicadas y se analizan hasta qué punto puedan o no parecer sexistas.
4. Todo análisis de esta índole supone ineludiblemente una discusión paralela de qué entiende cada profesor por «frase sexista» y en qué se basa esta idea de sexismo o no-sexismo, hasta qué punto atienden los prototipos contra los derechos individuales al desarrollo de cada persona y qué filosofía tiene todo de fondo para ser considerada debidamente en el terreno educativo.